



La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Consejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
Patricia del Pozo Fernández

Viceconsejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
María Esperanza O'Neill Orueta

Secretario General de
Patrimonio Cultural
Juan Cristóbal Jurado Vela

Director General de Patrimonio
Histórico y Documental
Miguel Ángel Araúz

Director del Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico (IAPH)
Juan José Primo Jurado

Edita: Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Proyecto financiado por el Mi-
nisterio de Cultura y Deporte,
Gobierno de España, con cargo
a las ayudas, en régimen de
concurcencia competitiva, para
proyectos de salvaguarda del
Patrimonio Cultural Inmaterial
correspondientes al año 2019

© de la edición:
Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:
Instituto Andaluz del Patrimonio
Histórico

COORDINACIÓN CIENTÍFICA
Gema Carrera Díaz, IAPH

AUTORÍA
Rívia Ryker Bandeira de Alencar
Gema Carrera Díaz
Eva Cote Montes
Cristina Cruces Roldán
Aniceto Delgado Méndez
Isabel Durán Salado
David Florido del Corral
Andrés Forero Rueda
Carlos García Bayona
Ana María García López
Sara González Cambeiro
Cristina Isla Palma
Luis Pablo Martínez Sanmartín
Mónica Ortiz Sánchez
Teresa Pacheco Albino
Fuensanta Plata García
Victoria Quintero Morón
Cristina Sánchez Carretero
Ana Saraiva
María Pía Timón Tiemblo

EQUIPO EDITORIAL IAPH
María Cuéllar Gordillo, Cinta
Delgado Soler, Carmen Guerrero
Quintero

APOYO EDITORIAL
Deculturas S. Coop. And.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Manolo García nz



Esta obra está bajo una licencia
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 3.0 España
Creative Commons.

Usted es libre de copiar, distribuir
y comunicar públicamente
la obra bajo las condiciones
siguientes:

- Reconocimiento. Debe
reconocer los
créditos de la obra de la manera
especificada por el autor o el
licenciador.

- No comercial. No puede utilizar
esta obra para fines comerciales.

- Sin obras derivadas. No se
puede alterar, transformar o
generar una obra derivada a
partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra,
tiene que dejar bien claro los
términos de la licencia de
esta obra. Alguna de estas
condiciones puede no aplicarse
si se obtiene el permiso del
titular de los derechos de autor.
Los derechos derivados de usos
legítimos u otras limitaciones
reconocidas por ley no se ven
afectados por lo anterior.

La licencia completa está
disponible en:

[http://creativecommons.org/
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

AÑO DE EDICIÓN: 2021
ISBN: 978-84-9959-395-1

La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI

Presentación

Casi desde sus inicios, ya en la década de los 90 del siglo XX, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, incorporó, en su Centro de Documentación y Estudios, la perspectiva antropológica en las labores técnicas e investigadoras sobre patrimonio, labor que se hizo especialmente fructífera a partir de la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* de UNESCO (París, 2003).

Así, la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía (2008-2014) constituyó para la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y para el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España una de las grandes aportaciones metodológicas realizadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en el ámbito del conocimiento y salvaguarda de este patrimonio, incorporándose su propuesta metodológica al Plan Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobado por el Consejo de Patrimonio Histórico en 2011.

En la misma línea, la reciente creación de la Red de Agentes Informantes del patrimonio cultural de Andalucía (IAPH, 2020) garantiza la continuidad y actualización participativa de este instrumento de conocimiento que aporta al patrimonio cultural de Andalucía más de 1800 expresiones culturales difundidas a través de los más variados medios de difusión, incluyendo las dos principales herramientas fundamentales de difusión y publicación de los trabajos realizados en el Centro de Documentación y Estudios: la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía y el Repositorio de Activos Digitales.

Por otra parte, uno de los objetivos del Atlas es detectar los riesgos y problemáticas que afectan a estas actividades con la intención de poner en marcha posibles planes de salvaguarda que exigen una coordinación entre

los protagonistas de este patrimonio, la ciudadanía y un marco institucional articulado. La evolución lógica de este proyecto, siguiendo la trayectoria desarrollada en el IAPH sobre el patrimonio inmaterial desde la antropología social, ha sido la de profundizar en el diseño colaborativo de planes de salvaguarda.

Con esta intención, el IAPH formuló el proyecto PES PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, cofinanciado por el Ministerio de Cultura y Deporte, cuyos resultados se muestran en la presente monografía. Conscientes de que la salvaguarda del patrimonio inmaterial depende de una gran variedad de actores sociales y de la coordinación de todos ellos, esta obra colectiva pretende sentar las bases metodológicas con el soporte técnico, conocimientos y agentes necesarios.

Por tanto, me complace presentar esta publicación, cuyo objetivo final es dotar a la administración cultural y a la sociedad de una herramienta versátil y exportable a distintos ámbitos patrimoniales y territoriales que garanticen el necesario acuerdo social e institucional para la salvaguarda de las manifestaciones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo así a la diversidad cultural y al desarrollo sostenible, inclusivo, equitativo y estable, especialmente en Andalucía.

Índice

p. 09

Introducción

Puntos de partida y estructura de la propuesta metodológica de los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como un acuerdo social

Gema Carrera Díaz

SESIÓN 1. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

p. 19

Capítulo 1

Medio siglo y una normativa internacional de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial: entre la diversidad cultural y el “mercado”

Gema Carrera Díaz

p. 52

Capítulo 2

Los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en Brasil

Rívia Ryker Bandeira de Alencar

p. 75

Capítulo 3

Los Planes Especiales de Salvaguardia y las metodologías participativas para la gestión del patrimonio cultural inmaterial en Colombia

Ana María García López,
Andrés Forero Rueda

p. 94

Capítulo 4

El inventario del patrimonio cultural inmaterial en Portugal: retrospectiva y retos para su conservación

Teresa Pacheco Albino,
Ana Saraiva

SESIÓN 2. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO ESTATAL Y AUTONÓMICO EN EL ESTADO ESPAÑOL

p. 111

Capítulo 5

La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en España. Una visión desde la legislación estatal

Mónica Ortiz Sánchez

p. 132

Capítulo 6

El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una metodología compartida

María Pía Timón Tiemblo,
Sara González Cambeiro

p. 150

Capítulo 7

Aproximación al análisis comparado de las medidas de salvaguardia del PCI en la legislación autonómica española

Luis Pablo Martínez Sanmartín

SESIÓN 3. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN ANDALUCÍA

p. 171

Capítulo 8

Las inscripciones del patrimonio cultural inmaterial en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Alcance y cauces de participación social para su salvaguarda

Fuensanta Plata García

p. 195

Capítulo 9

El inventario como instrumento de salvaguarda. El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. “Un viaje de ida y vuelta”

Gema Carrera Díaz

p. 228

Capítulo 10

El patrimonio cultural inmaterial de Andalucía en las listas de la UNESCO. Una mirada retrospectiva

Cristina Cruces Roldán

p. 249

Capítulo 11

Catálogo de riesgos, medidas y buenas prácticas en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Eva Cote Montes,
Cristina Isla Palma

SESIÓN 4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA COLABORATIVA DE PLAN DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

p. 280

Capítulo 12

¿Qué debe ser un plan de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial?

Gema Carrera Díaz,
Fuensanta Plata García

p. 301

Capítulo 13

La salvaguarda del PCI: trenzando acompañamiento etnográfico y procesos participativos

Victoria Quintero-Morón,
Cristina Sánchez-Carretero

p. 317

Capítulo 14

Todas las voces. La elaboración de mapas de actores para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

David Florido del Corral

p. 336

Capítulo 15

La documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Aniceto Delgado Méndez

p. 356

Capítulo 16

Participación y gestión patrimonial en el IAPH: un taller participativo sobre el alcance de un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Isabel Durán Salado

p. 368

Referencias bibliográficas y fuentes documentales

p. 414

Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial



Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Preámbulo

Reunidos en el III Seminario de Patrimonio Inmaterial, “La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como acuerdo social: Propuesta metodológica para la elaboración de planes colaborativos de salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI)”, celebrado los días 24, 25 y 26 de mayo de 2021 en Sevilla, organizado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), en el marco del Proyecto PES-PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Siguiendo los principios para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial reflejados en los numerosos documentos internacionales, como la Declaración de México sobre los principios que deben regir las Políticas Culturales (MONDIACULT, México, 1982), la Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular (UNESCO, París, 1989), la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (UNESCO, París, 2001), la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (UNESCO, París, 2003), la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (UNESCO, París, 2005), entre otros.

Atendiendo también a los múltiples documentos normativos para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial de ámbito estatal, autonómico y otros textos prescriptivos, como el Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (IPCE, 2011), así como a los diversos textos normativos del ámbito internacional, entre otros.

Constatando el valor y la significación de las manifestaciones que conforman el denominado patrimonio cultural inmaterial y su relevancia para la diversidad cultural y, en concreto, para la diversidad y riqueza de la cultura andaluza y sus valores de mestizaje, multiculturalidad, solidaridad y sororidad, así como su capacidad de poner en el centro a las personas para la consecución de un desarrollo sostenible, inclusivo, equitativo y estable.

Evidenciando su transcendencia como factor de cohesión social, de producción de significados, de adaptación al medio, de organización socio-familiar, de producción económica, de expresión de los sistemas de valores, de transmisión de las identidades, así como su calidad de ser depositarias de la memoria individual y colectiva.

Subrayando la relevancia de las distintas comunidades y grupos de per-

sonas como verdaderas depositarias y portadoras de las manifestaciones que componen el patrimonio cultural inmaterial, no solo por ser parte constitutiva de su identidad, sino también por ser estos los responsables, a través de organizaciones específicas (formales e informales) y de continuados esfuerzos (pasados y presentes), de su sostenimiento, mantenimiento y cambio.

Reparando en la viveza, el dinamismo y el carácter procesual inherentes a las manifestaciones que integran el patrimonio cultural inmaterial, con base en su capacidad de generar mecanismos de adaptación a los distintos contextos ambientales, sociales, culturales, políticos y económicos. Advirtiendo su capacidad transformadora para ayudarnos a repensar los modelos de organización, las formas de relación, el modo en que convivimos y los procesos de construcción de los bienes comunes.

Conscientes de los riesgos que amenazan a las manifestaciones que integran el patrimonio cultural inmaterial, como la apropiación simbólica indebida por miembros ajenos a las comunidades, la instrumentalización ideológica y partidista, la apropiación indebida de bienes comunes, la turistificación, la gentrificación, la pérdida de transmisión de conocimientos, la

homogeneización cultural, la presión económica y la mercantilización, o la degradación medioambiental, así como los reduccionismos esencialistas o material-objetuales, en las prácticas de la gestión.

Evidenciando que la salvaguarda del patrimonio inmaterial debería ser un principio rector de las políticas andaluzas en su conjunto y constataando la inadecuada articulación de normativas y competencias administrativas para su tratamiento y la falta de inserción del mismo en planes formativos y contenidos curriculares, en la planificación económica, ordenación urbana y territorial, planes de desarrollo sostenible y políticas de gestión medioambiental, artesanal, agrícola o pesquera, entre otros.

Partiendo de que la significación de los valores del patrimonio cultural inmaterial requiere necesariamente la implementación de diversos sistemas de protección y revitalización fundamentados tanto en su condición cultural, como social, económica, ambiental y territorial.

Conscientes de la necesidad de establecer marcos metodológicos que desde una perspectiva holística, integradora y transdisciplinar posibiliten la participación social de los grupos y comunidades, de la ciudadanía, en

fin, a través de diversos órganos y vías de interlocución en la toma de decisiones respecto a los procesos de salvaguardia de las manifestaciones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial en coordinación con las administraciones locales, regionales y estatales.

Asumiendo que es imprescindible un nuevo acuerdo social entre todos los sectores sociales, económicos e institucionales implicados en el sistema de gestión y salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial que obligue a concertar esfuerzos y promueva la apertura de ventanas de diálogo y flexibilidad en relación a la aplicación de las distintas normativas sectoriales que puedan repercutir directa o indirectamente en las formas de manifestación del patrimonio cultural inmaterial.

Animando a la conversión de las instituciones, asociaciones y ciudadanía en general en sujetos capaces de generar herramientas de gobernanza, de corresponsabilidad y de implicación de los distintos actores y grupos sociales en torno a la gestión del patrimonio cultural inmaterial, entendiendo esta bajo los principios de la patrimonialización expandida, con base en la triple activación de lo científico, lo político y lo social.

Insistiendo igualmente en la concepción integradora de las políticas del patrimonio cultural inmaterial, defendiendo una salvaguarda de dicho patrimonio más equilibrada, comprensiva y justa con las comunidades portadoras, así como con sus anhelos y sus afectos hacia el patrimonio como construcción social del presente, siempre viva y dinámica.

Hemos consensuado la presente *Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial*, con la intención de hacer un llamamiento a todas aquellas personas, asociaciones, comunidades e instituciones implicadas para propiciar la consolidación de una vía de gestión participativa que implique al mayor número de agentes posibles y, en especial, a los protagonistas de este patrimonio cultural en la toma de decisiones para su salvaguarda y continuidad.

Y hemos resuelto el siguiente

DECÁLOGO

Primero. Que las manifestaciones que integran el patrimonio cultural inmaterial, conformado, entre otras, y siempre de forma creativa y dinámica, por las tradiciones orales, los usos sociales, los rituales festivos, los conocimientos, saberes y técnicas artesanales vinculadas a la naturaleza

y a su transformación, constituyen también un proceso de aprendizaje y de construcción social del conocimiento que, de forma integradora, busca transformar las relaciones, las respuestas y acciones entre todos los sujetos que de él participan y que contribuyen a generar comunidad, constituyendo un factor de resistencia a la globalización, a la mercantilización y a la homogeneización cultural y un modo de garantizar la diversidad cultural y biodiversidad.

Segundo. Que tal y como establece la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de 2003, solamente puede ser considerado como tal aquel que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes, así como con los imperativos de respeto y no violencia entre comunidades, grupos e individuos; de desarrollo sostenible, social e inclusivo.

Tercero. Que son los grupos sociales y las comunidades, heterogéneos y con sus diferentes modos de vivir e identificarse con estas manifestaciones, los principales protagonistas de las manifestaciones de las que son depositarios, ya que son portadores y transmisores de estas, las recrean constantemente en función de su contexto presente, su interacción con su entorno y su pasado; infun-

diéndoles un sentimiento de identidad, de pertenencia y de continuidad, contribuyendo, así, a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. Por lo que se hace necesario el respaldo y acompañamiento institucional de sus iniciativas, favoreciendo sus mecanismos de salvaguarda y limitando los obstáculos y riesgos internos y externos a los que están sometidas sus prácticas y manifestaciones.

Cuarto. Que la salvaguarda no solamente la comprenden las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, como son, fundamentalmente, la identificación, la documentación, la investigación, la preservación, la protección, la promoción, la valorización, la transmisión y la revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos, sino que también entraña un proceso de negociación entre los distintos agentes que implica una actitud, un proceso, un derecho y una obligación de las partes, que está basado en el necesario disenso, pero que puede conducir a un acuerdo social y administrativo que contemple el respeto de la totalidad y sus diferencias.

Quinto. Que frente a los riesgos que atañen al patrimonio cultural inmaterial, la salvaguarda de las manifes-

taciones culturales intangibles debe partir del respaldo de un marco institucional claro, con instituciones culturales dedicadas a esta labor, con capacitación técnica y científica relacionada con la perspectiva holística de la antropología social y de enfoque transdisciplinar, con la capacidad de articular y vertebrar los acuerdos necesarios a las distintas Administraciones y normativas que están implicadas en la salvaguarda del PCI para evitar contradicciones entre las mismas. Con la capacidad de fomentar, mediante planes de educación y difusión específicos en los currículos de distintos niveles educativos, así como mediante la creación de estudios superiores, másteres y programas de doctorado interdisciplinares que se sumen a la documentación e investigación de los valores y saberes del patrimonio inmaterial.

Sexto. Que tanto los inventarios, como los estudios y resto de las acciones, como son la integración de la propia salvaguarda en programas de planificación, el fomento de estudios antropológicos o la adopción de medidas de orden jurídico, técnico, administrativo o económico, deben no solo considerar el protagonismo de los grupos sociales, personas y comunidades portadoras, sino también el valor identitario y de represen-

tatividad de las manifestaciones, sus implicaciones para con el territorio, su dinamismo y su importancia para la creación y mantenimiento de los diferentes socioecosistemas. Para ello, se hacen necesarios estudios y diagnósticos específicos y profundos de cada elemento, para lo cual es necesario desarrollar y aplicar metodologías antropológicas, el uso del método etnográfico, la descripción densa, y la Investigación Acción Participativa (IAP), para realizar un acompañamiento adecuado a las comunidades o grupos para el diseño colaborativo del proceso y de la metodología a emplear, así como de los resultados y de los acuerdos o disensos, generando un conocimiento accesible y compartido.

Séptimo. Que los estudios de patrimonio cultural inmaterial deben generar modelos de conocimiento sistemáticos y abiertos, basados en la investigación, en la experiencia y en la vida cotidiana, capaces de identificar a los agentes individuales y colectivos; sus significaciones y juegos del lenguaje, su papel en el desarrollo de los procesos organizativos, creativos, interpretativos y productivos; detectar las fórmulas de transmisión empleadas; señalar los riesgos y dificultades de la comunidad para con la manifestación; y favorecer la retroalimentación entre actores.

Octavo. Que las instituciones y Administraciones competentes deben asumir la responsabilidad y compromiso institucional que implica la elaboración de planes de salvaguarda del PCI, coordinando y articulando sus actuaciones y entendiendo la participación social como capacidad de decisión, necesidad de tiempo, de personal técnico-investigador y de espacios y medios necesarios. Deben facilitar que los sujetos sociales implicados en la salvaguarda del PCI, el mantenimiento y fortalecimiento de los sistemas de transmisión de los saberes sobre los que el mismo se constituye, participen en la identificación, diagnóstico, definición del problema, de los objetivos a alcanzar, de las responsabilidades y de los recursos necesarios para la ejecución de las mismas. Ello configuraría un marco óptimo para generar planes de salvaguarda colaborativos de patrimonio inmaterial que pueden formar parte de las prácticas de las propias comunidades, pero también deben estar presentes en las normativas relativas al patrimonio cultural inmaterial.

Noveno. Que los planes de salvaguarda del patrimonio inmaterial deben ir encaminados hacia la promoción de políticas en favor de un reconocimiento de los colectivos y de las personas depositarias y portadoras del patrimonio cultural inmaterial, así

como al impulso de políticas de desarrollo, con especial atención en las dinámicas económicas globales en su articulación local; el fomento de la creación colectiva siempre viva, de la generación de vínculos entre agentes; y la elaboración de acciones de reconocimiento a la contribución a la diversidad cultural por los distintos grupos e individuos.

Décimo. Finalmente, destacar la relevancia del diseño y creación de propuestas colaborativas para la salvaguarda del patrimonio cultural, con base en la anteriormente mencionada visión expandida, amplia e integradora del patrimonio cultural, que favorezca la toma de decisiones en los procesos de (co) gestión; mejore la forma de afrontar nuevos retos; atienda a las necesidades reales de las comunidades y grupos sociales portadores; aporte al cuidado, transmisión, análisis de riesgos y propuestas de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial; respete los conocimientos tradicionales sobre el territorio y sus recursos; y, en definitiva, sea capaz de generar dinámicas positivas y transforme la sociedad para mejorarla.

Corolario

Esta carta y los asertos y recomendaciones que en ella se incluyen son el reflejo de la experiencia en la gestión del patrimonio cultural inmaterial en Andalucía a lo largo de varias décadas y de la suma de propuestas que se han aportado por todos y todas las participantes en este III Seminario de Patrimonio Inmaterial. De la misma forma que propugna y promueve una salvaguarda concertada y participativa cuando se trata de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial, también defiende el derecho al disenso, el diálogo de saberes y la multiplicidad de valores que otorgamos a nuestras formas y modos de vida y la multiplicidad de

miradas sobre las posibles vías para su salvaguarda.

En otras palabras, creemos que el conocimiento está en constante revisión y que la visión integradora y amplia de la gestión del patrimonio cultural inmaterial siempre se puede incrementar un poco más y nutrirse de la constante y rica innovación social. Contamos, finalmente, con que las aportaciones respecto a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial basadas en nuestra propia comunidad de aprendizaje puedan fomentar nuevas prácticas, al tiempo que siga enriqueciéndose a base de otras.

**Por todo ello, firmamos esta
Carta de Andalucía para la
salvaguarda del patrimonio
cultural inmaterial en Sevilla,
a 26 de mayo de 2021.**

Juan José Primo Jurado. Historiador.
Director del IAPH

Blanca del Espino Hidalgo. Arquitecta. Jefa
del Centro de Documentación del IAPH

Carlos García de las Bayonas Abelleira.
Estudiante. Bilbao

Gema Carrera Díaz. Antropóloga. Jefa de
Proyecto de Patrimonio Etnológico. IAPH

Ana María Barbero Franco. Coordinadora
del Departamento de Didáctica de las
Artes Plásticas y Visuales. Universidad
Internacional de La Rioja. Salamanca

Estefanía Fernández Fernández. Etnóloga
y gestora cultural. Granada

María Eusebia López Martínez.
Antropóloga y gestora cultural de flamenco.
Sevilla

Inmaculada Martínez Alba. Investigadora
en SOLDECOCOS. Sevilla

Manuel Manrique. Agente de Desarrollo
Local. Riente

Rosalía Taguas Regalón. Córdoba

Ramón Santonja Alarcón

M.^a Loreto Benítez. Historiadora del Arte.
Sevilla

Soledad Calahuche Zamudio. Técnica de
Patrimonio. Isla Cristina, Huelva

Ana Saraiva. Antropóloga. Lisboa, Portugal

Fuensanta Plata García. Antropóloga.
Conservadora del Patrimonio. Córdoba y
Sevilla

Xochitl del Alba Leon Estrada. Profesora.
Investigadora de El Colegio de Veracruz,
Xalapa, México

Manuel J. Castro Rodríguez. Arquitecto
técnico y antropólogo. Jédula

Sara González Cambeiro. Técnica en
Patrimonio Cultural Inmaterial del Instituto
del Patrimonio Cultural de España.

Ministerio de Cultura y Deporte. Madrid

Adrián Yáñez. Gestor cultural y periodista

Susana Irigaray Soto. Directora del
Servicio de Museos del Gobierno de
Navarra. Pamplona

Carlos Romero Moragas. Arqueólogo.
Sevilla

Cristina Isla Palma. Antropóloga. Coria del
Río, Sevilla

Santiago Amaya Corchuelo. Antropólogo

Pilar Delgado García. Madrid

Javier Escalera Reyes. Catedrático de
Antropología Social. Alcalá de Guadaíra,
Sevilla

Anastasia Téllez Infantes. Profesora titular
de Antropología Social y Cultural de la
Universidad Miguel Hernández de Elche.

Juan de Dios López López. Profesor de
Antropología Social de la Universidad de
Córdoba.

Antonio Luis Díaz Aguilar. Antropólogo.
Sevilla

Gema Rueda Meléndez. Arquitecto. Sevilla

Julia Saiz-Pardo. Técnico de gestión. Fundación Pública Andaluza El legado andalusí. Granada

Cristina Cruces Roldán. Catedrática de Antropología Social de la Universidad de Sevilla

Rívia Ryker Bandeira de Alencar. Coordenadora-Geral de Promoção e Sustentabilidade. Departamento de Patrimônio Imaterial. Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. Brasil

Maria Arjonilla Álvarez. Conservadora-restauradora, profesora de la Universidad de Sevilla

Manuel Rosa Muñoz. Guía en el Puerto de Sevilla (Autoridad Portuaria de Sevilla)

Verónica Cabo. Guía Turística. A Coruña

Cynthia Graciela Murillo Pérez. Conservadora y restauradora de obras de arte. Cusco, Perú

Carlos Calvo Aguilar

Luis Pablo Martínez Sanmartín. Historiador y antropólogo

M.ª del Carmen Rodríguez Oliva. Técnica del IAPH. Sevilla

Valle Blasco Pérez. Restauradora. Profesora de la Universitat Politècnica de València. Valencia

Aniceto Delgado Méndez. Antropólogo. Sevilla

Carmen de Prado Ruiz-Santaella. Córdoba

Mercedes Prados. Técnico en Fondos Europeos para la Cultura. AAIICC. Sevilla

Ángela M.ª de las Morenas Ortega.

Arquitecta técnica. Baena, Córdoba

Juan García Sandoval. Museólogo-gestor cultural. Murcia

Isidoro Moreno. Catedrático emérito (jubilado) de Antropología Social. Sevilla

Fermín Seño Asencio. Antropólogo social. Morón de la Frontera

Ana Gómez Díaz. Arqueóloga. Sevilla

Juan Agudo Torrico. Antropólogo. Profesor de la Universidad de Sevilla

Francesc Xavier Martín Noguera. Técnico de etnología del Servicio de Patrimonio Cultural de la Dirección General de Cultura y patrimonio de la Generalitat Valenciana

Isabel Durán Salado. Técnica en patrimonio cultural. IAPH. Sevilla.

Firma: <https://forms.gle/2wAzzNuSFBH63eke7>